

CAPÍTULO 6

EVOLUCIÓN DE LA PEDAGOGÍA TRADICIONAL A LA ESCUELA DE HOY

CAPÍTULO 6

EVOLUCIÓN DE LA PEDAGOGÍA TRADICIONAL A LA ESCUELA DE HOY

Heidy Carolina Lizarazo Rodríguez¹⁹
Esperanza Barco Cárdenas²⁰

RESUMEN

Las sociedades actuales valoran cada vez más el conocimiento de manera holística y específicamente en el campo educativo – pedagógico. Surgen nuevos paradigmas que permite visualizar los hechos o fenómenos cambiantes de una nueva óptica, la dialéctica y la dinámica de la pedagogía – didáctica – educación es evidencia que estamos en presencia de un mundo globalizado donde es fundamental generar nuevas tecnologías que satisfagan las necesidades de la sociedad. Cualquier esfuerzo que haga el ser humano para obtener conocimiento debe ser privilegiado. La acción de investigar debe ser vista como un acto colectivo cuyo producto contribuye al desarrollo científico y tecnológico. El objetivo general de la investigación consiste en: Plantear crítica constructiva del docente actual en su praxis pedagógica y sus nuevas formas de participación docente que lo caracterizan y distinguen desde su accionar didáctico clasificándolo entre un docente tradicional o innovador.

Palabras claves: docente tradicional, docente innovador, formas de participación pedagógicas

¹⁹ Docente Universidad de Pamplona, Administradora Financiera y de Sistemas, Especialista en Gerencia de Empresas, Especialista en Alta Gerencia, candidata a Magister en Gestión, formulación y dirección de proyectos, Universidad FUNIBER España, candidata a Doctora en Educación, Universidad Pedagógica el Libertador Venezuela, heidy.lizarazo@unipamplona.edu.co

²⁰ Docente Universidad de Pamplona Licenciada en Biología Química, Magister en Biología, Universidad Javeriana, candidata a Doctora en Educación, Universidad Pedagógica el Libertador Venezuela, ebarcoc@unipamplona.edu.co

ABSTRACT

The current societies increasingly value the knowledge of holistic way and specifically in the field of education - teaching. New paradigms that allows you to view the facts or changing phenomena of a new optical drive, the dialectic and the dynamics of the pedagogy - teaching - education is evidence that we are in the presence of a globalized world where it is essential to generate new technologies that meet the needs of society. Any effort you make the human being to obtain knowledge must be privileged. The action to investigate must be seen as a collective act whose product contributes to the scientific and technological development. The overall aim of the research is to: Raise constructive criticism of the current teaching in their pedagogical praxis and its new forms of teaching that characterize it and distinguish it from its didactic classifying it between a traditional or innovative teaching.

Keywords: traditional teaching, innovative teaching, pedagogical forms of participation

INTRODUCCIÓN

La escuela ha ido evolucionando de acuerdo a las diversas estructuras sociales y políticas, culturales y económicas que moldean los modelos pedagógicos dirigidos a favorecer el desarrollo de nuevo conocimiento, que de una u otra forma produce una información requerida para el enfrentamiento exitosos de las situaciones cambiantes de su entorno material y social: Las tendencias pedagógicas por lo tanto se han ajustado de forma intencional a buscar el conocimiento verdadero, objetivo paralelo del conocimiento científico sustentados por leyes y teorías. A su vez la pedagogía como ciencia se relaciona con la dialéctica, psicología ya que indica es la precepción de los individuos y por ende del reflejo del mundo material y social en su cerebro, que por lo tanto es una determinante de los cambios y trasformaciones de la educación.

En otras palabras, A pesar de las continuas transformaciones de forma holística en el campo de la pedagogía, los sistemas educativos en los países que han pretendido tomar la iniciativa de realizar cambios en estructura organizacional, tratan de orientar sus esfuerzos a un mayor atención al educando, es decir, lo que pretenden involucrar dentro de sus sistemas educativos, es tratar que los educadores ocupen gran parte de su tiempo en tareas que caen bajo la denominación de medidas de atención a la diversidad, disciplinariedad de cada uno de los estudiantes con problemas de aprendizaje, coordinación, entre otros, pero la actividad propiamente dicha de la pedagogía multidireccional, interactiva e interrelacionada entre estudiantes – docentes – escuela – comunidad - sociedad, tienen escasa relevancia en el conjunto de la acciones reales de la praxis como tal de los docentes de Educación Básica (preescolar – primaria – secundaria).

Claro está, que dicha situación es considerada de poca relevancia en la praxis pedagogía, sino por la posible ruptura de esquemas de los docentes que se aferran a una escuela netamente tradicional y a los que partiendo del análisis de nuevas tendencias pedagógicas y teorías emergentes que proponen un cambio rotundo en el desarrollo teórico – práctico del proceso de enseñanza – aprendizaje unidireccional.

1. EPISTEMOLOGÍA DE LA PEDAGOGÍA

Es relevante resaltar que en la continua evolución de la dialéctica de la pedagogía, gracias a los estudios realizados por la antropología, que epistemológicamente hablando, es la que estudia al individuo en sus diversas etapas de crecimiento y desarrollo sociocultural – educativo generando como aporte significativo las “Ciencias Agógicas”; que permitieron a su vez, la clasificación de la enseñanza en diferentes periodos evolutivos del ser humano; clasificándolas según la edad, es decir: el primer periodo está comprendido entre los 0 a 5 años de edad y se denomina paidagogía, el segundo periodo comprende las edades de 6 a 11 años se define como pedagogía, el tercer periodo es de 12 a 17 años de edad y tiene por nombre hebegogía, el cuarto periodo es de los 18 a 50 años de edad cuyo nombre es andragogía y el quinto y último periodo está dirigida a los individuos de la tercera edad (mayores de 50 años) y se describe con gerontogogía. Claro está, que para muchos autores la base fundamental de la enseñanza está centrada en la pedagogía considerada como el verdadero arte de enseñar.

Ahora bien, a pesar de todos los posibles nombres que tenga la forma de enseñar es primordial en todo proceso la disponibilidad de llevar a cabo programas bien fundamentados de información y orientación profesional dentro de la praxis pedagógica, con un especial interés para el conocimiento de los nuevos profesionales de la educación, además reconociendo la variedad de itinerarios que ésta ofrece tanto al inicio como en la finalización de cada proceso de enseñanza; partiendo de esta óptica debe reforzarse esta faceta del educador, facilitando a todos los actores participantes la información útil, precisa y actualizada sobre posibilidades formativas que ofrece la pedagogía en el aula. Para ello se pueden adoptar diferentes soluciones, pero en especial buscar apoyo con un equipo multidisciplinario, el cual puede ser un soporte elemental en el desarrollo de las clases, esto le permitiría a su vez, realizar una evaluación psicopedagógica Interdisciplinaria cuando las características de los casos así lo requieren y carecen de la estructura funcional y de coordinación sistemática que le permita enriquecer sus prácticas mediante la reflexión y el trabajo conjunto con otros actores participantes potenciando y multiplicando así sus esfuerzos.

2. NUEVAS FORMAS DE PARTICIPACIÓN

Siguiendo el orden de ideas, se denota que los vínculos entre padre – representantes – educandos – directivos – otros, a veces no es muy buena, en este proceso de transformación pedagógica, representa una situación controversial entre los que continúan con la postura tradicional, pero favorable para quienes optan por una educación más participativa; a tales efectos la finalidad del uso pedagógica actual en la labor docente contribuiría a la mejora de la calidad de la enseñanza, colaborando con los centros educativos en el ajuste de la respuesta educativa a la diversidad del alumnado y asegurando la dimensión orientadora de la educación.

Por otro lado, haciendo uso de la epistemológica empírica se puede decir, que para garantizar la acción sistemática y permanente en todos los centros educativos y que aquella sea eficaz, coherente y con posibilidades reales de intervención en el cambio progresivo de la praxis pedagógica de los docentes de educación básica, se requiere de la mayor participación de los actores participantes (docentes – educandos – directivos – comunidad – escuela) del proceso educativo con el fin de obtener una reordenación y organización de la acción educativa y evaluativa de cada docente como ente innovador, el cual debería proporcionar una planificación abierta y flexible que involucra los caracteres de multidireccionalidad y multiculturalidad de la acción pedagógica participativa; posibilitando y potenciando desde el contexto socio cultural – educativo un mejor desenvolvimiento los procesos de enseñanza – aprendizaje.

Por consiguiente, es probable con los avances de la ciencia y tecnología y de la investigación social que se pueda demostrar que en el campo del desarrollo del niño, niña y adolescente la influencia del ambiente es significativa en su crecimiento cognoscitivo, socioemocional y psicomotor, por tal razón es pertinente considerar las influencias externas pautadas en la psicología social e individual, para un mejor desarrollo en la praxis pedagógica y en el proceso de enseñanza - aprendizaje; según Adler (2012):

El antiguo tipo de Psicología Introspectiva era tan estrecho que hacía de lado la Psicología Social, pero por suerte se cuenta con la Psicología Individual que es a la vez social. No se concentra en la mente con exclusión del ambiente, sino que involucra el estudio de ambas (p.234).

Según lo antes expuesto, ningún educador o maestro debería pensar que es el único preceptor del adolescente, pues existen teorías que tratan de analizar la relación existente entre la mente y el ambiente influyente en el aprendizaje de los mismos; entonces, el educador formaría parte de dicho aprendizaje más no sería el único. Ante dicho tema es necesario analizar un concepto amplio acerca de lo que es un ambiente de aprendizaje y por tal motivo, al consultar lo planteado por la pedagogía actual.

El MECD venezolano (2000), citado por Bahamonde (2015) se verifica que:

Un ambiente de aprendizaje es una comunidad constituida por la organización del tiempo, del espacio, los materiales y las interacciones. Esta comunidad de aprendizaje debe ser cuidadosamente planificada por el docente para que ocurran las interacciones del niño con los materiales y con las personas, dentro de un sistema dinámico y humano a través del cual cada elemento constituyente de este sistema es un aprendiz o participante que se nutre de esa relación. (p. 8).

Al observar dicho planteamiento, el ambiente de aprendizaje debe constar de una serie de factores que se relacionen entre sí para garantizar un aprendizaje fluido, sabiendo que el adolescente recibe o percibe información a través de los cinco sentidos, entonces es importante destacar que dicho ambiente de aprendizaje debe ser realmente idóneo para su debida práctica, además debería incorporarse acciones agradables, estimulantes y acorde a la edad de cada estudiante, que le ayude al desarrollo de sus potencialidades.

Posiblemente la aceptación y adaptación de los docentes a los nuevos cambios pedagógicos se hacen intrínsecamente un poco difícil procesarlo, además todo lo que implica realmente hacerlo, básicamente los maestros, sueñan con tener una escuela ideal con equipos, materiales y espacios físicos ideales para desarrollar eficazmente su praxis pedagógica, centrados netamente en la transformación externa del ambiente físico, más que con la transformación individual y social de cada individuo. Es decir, que la estigmatización de la escuela tradicional de la educación del educando de manera unidireccional se ha venido rompiendo progresivamente, aunque de manera lenta por la resistencia al cambio paradigmático del siglo XXI, propiciado por los estudios realizados por la sociología y la psicología, los cuales han dado una visión clara del desempeño docente en el proceso de enseñanza aprendizaje.

Sin embargo desde el punto de vista empírico – epistemológico, la comprensión de esta situación no se hace tan complicada para los profesores que de algún modo se han ido involucrando e inclusive han propiciados espacios a generar correctivos en las divergencias pedagógicas tradicionales y a su vez orienten sus acciones hacia la integración y participación activa de los padres – representantes – comunidad en general, al proceso de aprendizaje como tarea innovadora y comprometedora de todos los actores participantes del proceso educativo. sin lugar a duda, estas acciones influyen favorablemente en la evolución de la pedagogía actual, las cuales trascienden en lo físico, organizacional, político-legal, económico, cultural y personal de cualquier institución y de su comunidad, con el objeto de que haya mejor aprovechamiento de los recursos, tanto materiales como humanos.

3. TENDENCIAS PEDAGÓGICAS

Ahora bien, la evolución constante de la pedagogía en pro de la educación, denotada en muchas teorías alternativas presentes en el siglo XXI, a partir de la Teoría Crítica han trascendido, gracias a la preocupación de los maestros y de algún modo significativo de la participación activa de los actores participantes del proceso educativo, creando espacios alternativos, dinámicos e interactivos, cuya relación y beneficio es correlativo y multidireccional centrado en el educando como actor protagónico de sus propios aprendizajes.

En otro orden de ideas, el docente actual debe estar cargados de valor de una forma inherente, que sean creativos y que desarrollen su imaginación al momento de aplicar estrategias innovadoras, las cuales deben estar orientadas a disminuir la necesidad de exigencias de espacios físicos, herramientas y equipos básicos útiles en la praxis pedagógica, pero sin olvidar la vinculación e importancia que tiene el material de aprendizaje, el cual puede ser todo tipo de recurso seleccionado de acuerdo a criterios relacionados con los intereses y necesidades del educando y propiciado por el ambiente de aprendizaje, generando cadenas de interacción que fortalezcan el beneficio correlativo y multidireccional entre los actores participantes y el educando como actor protagónico del proceso de enseñanza – aprendizaje.

En vista a lo antes expuesto, se sabe que el aprendizaje tiene lugar en donde hay algo de interés particular para el educando, es importante hacer una buena selección de los materiales de trabajo, de las estrategias, de los recursos e inclusive de los posibles espacios físicos que puedan servir de cooperación triangular (escuela – comunidad – educando) por cuanto, se puede satisfacer las necesidades e intereses de los actores participantes, siempre y cuando contribuya al fortalecimiento de los aprendizajes significativos del estudiante en su desarrollo integral.

En otras palabras, el desarrollo de una pedagogía participativa, integral y comunitaria pueden actuar favorablemente en la transformación social – individual de los educandos, y a su vez destacar el interés del maestro como agente transformador de una nueva gestión escolar y a una nueva organización del proceso de aprendizaje interactivo. Esto implica que la pedagogía actual adquiere un valor social – cultural –pedagógico, ya que responde a los intereses del educando y enriquece el proceso de enseñanza aprendizaje.

A los efectos del presente análisis, la educación se debe concebir como un proceso que acompañamiento a cada experiencia pedagógica, que permite reconocer e identificar los factores y actores participantes que facilitan o limitan el proceso de aprendizaje y de enseñanza, es decir, es relevante concebir la educación desde el punto de vista de dinámico e interactivo, el cual permitirá conocer todos los aspectos necesarios de ajuste académico, social, cultural, pedagógico, psicológico, entre otros, que conlleven a la mejor

construcción personal y profesional del rol evaluativo del docente, con el objeto de que actué como un medio de información referida a cómo se desarrolla la actividad escolar y su interacción multidireccional, multidisciplinaria e interdisciplinaria, que tiene que ser revisada y orientada permanentemente para obtener óptimos resultados.

De acuerdo con las consideraciones anteriores, es prudente resaltar que de tal responsabilidad se desencadena una serie de hechos epistemológicos en la labor docente que requiere de la fluidez y la participación de los distintos actores del proceso educativo, que permitan la construcción de conocimientos con perspectivas, enmarcadas en un plano educativo - cultural, con la virtud de la evolución como herramienta de la racionalidad de toda acción docente. En efecto, el maestro debe cambiar sus viejos paradigmas y dirigir sus acciones a un continuo proceso de análisis y reflexión, que le ayuden a mejorar la práctica pedagógica y evaluativa dentro y fuera del aula de clase. El maestro de aula debe estar preparado a la adopción de nuevas teorías, paradigmas y concepciones que influyen directa e indirectamente el proceso educativo y en especial el pedagógico.

Posiblemente, bajo las condiciones que viene marcando la sociedad actual con un mundo globalizado en todos los ángulos (económico, político - tecnológico, entre otros), la escuela debe adaptarse a dichas tendencias dando un giro contundente en el campo de la pedagogía centrada en los procesos de enseñar y aprender, orientada a una acción pedagógica del docente en donde involucre todos los participantes del proceso educativo, dándole un carácter multidireccional, multicultural y multidisciplinario que converge en el alumno. De igual manera, la evaluación escolar debe estar abierta a la evolución causal del ambiente y del hombre como tal; de aquí el deber y compromiso del educador de reconocer, sentir y reconducir las experiencias significativas que se le presentan a diario y contribuir a transformar a los actores participantes del proceso educativo.

4. LA AUTOEVALUACIÓN COMO ELEMENTO DE LA ACTUACIÓN DOCENTE

Es significativo enfatizar sobre el tema de la autoevaluación que es de gran ayuda en el reconocimiento personal, la autovaloración, la autocrítica, y lo más importante el recorrido hacia el camino de reflexión que conlleva a un análisis de enriquecimiento, de crecimiento individual y profesional para posibilitar una mejor interacción social. En este sentido Correa (2009) señala:

El docente que desarrolla su quehacer bajo el enfoque hermenéutico — reflexivo, se concibe como un artista, clínico e intelectual, que tiene que poner en juego su sabiduría y creatividad, para afrontar las situaciones únicas, ambiguas e inciertas que configuran la vida de un aula de clase. (p.21)

Resulta oportuno considerar nuevamente, la trascendencia de la educación en el progreso incesante que debe asumir el profesional de la docencia con el fin de mantenerse a la vanguardia de los adelantos sociales - educativos y culturales. La educación constituye la mejor prueba de apreciación del sentido crítico y autocrítica de un docente que busca mejorar su actuación dentro y fuera del aula, y a su vez, se convierte en un hecho fehaciente de su estimulación en el acondicionamiento de su vida profesional y personal.

Es decir, la educación actual viene a ser un elemento capaz de modificar o transformar procesos sociales, educativos, personales e inclusive la misma práctica evaluativa del docente. Parte de lo que quiere aprender y lograr, marcado por criterios o indicadores que permitan controlar el desarrollo de un proceso determinado. En otras palabras, la percepción y adopción de la metamorfosis ocasionada por los nuevos paradigmas pedagógicos, no sólo proceden en la variación del proceso de enseñanza – aprendizaje que desarrolla el docente, sino también en su actuación praxis pedagógica; en sí, la educación no va a estar dirigida sólo a los estudiantes, sino a un conjunto de actores que están involucrados en este proceso, incluyéndose él mismo.

Siguiendo las ideas del citado autor es evidente que la función docente va a estar cargada de una buena práctica investigativa, tanto para el desarrollo educativo como para el desarrollo profesional del docente. La formación continua, la investigación, el autoanálisis deberían ser el pan diario del educador de estos tiempos; es evidente que el crecimiento avanzado de la sociedad juega un papel fundamental en el rol del docente, porque le permite mejorar profesionalmente y comprender mejor su práctica pedagógica escolar.

A tal efecto la autoevaluación pretende buscar la orientación pedagógica de la actuación docente, conduciendo al maestro a la reflexión profunda de su quehacer diario en procura de la construcción o reconstrucción de su saber pedagógico y evaluativo. Sobre este

punto es que se pretende reconocer la autoevaluación como medio de transformación de la práctica evaluativa escolar.

La autoevaluación es una tendencia que cada día se debe aplicar más en el medio escolar, apoyándola tanto por proyecto e iniciativa, como por acciones académicas y de formación, que surgen de la existencia de una fluida participación y comunicación de los actores participantes del proceso educativo que busca un bienestar común. Dicho de otra forma, se trata de una tendencia metodológica que requiere de la existencia de una planificación abierta y participativa, que garantice la formación permanente de todos los miembros o actores participantes del proceso educativo.

La educación en la actualidad está brindando ciertas oportunidades de participación socio-cultural activa en los educadores, educandos y otros actores participantes que directa o indirectamente pertenecen al proceso de formación educativa y que modifican las rutinarias actividades de enseñanza - aprendizaje. De la misma forma como se manifiesta la evolución de las sociedades, así mismo se reconoce la participación del hombre, en la cultura a la cual se desarrolla; recibida fundamentalmente por los avances tecnológicos, científicos entre otros, que se proyectan en dicho contexto.

Es de enfatizar que la pedagogía actual entrelazada con la psicología, le confiere a la realidad educativa hoy unas características especiales y le plantea una variedad de retos al docente de educación básica, a los cuales, ha de saber responder, reforzando los mecanismos que posibiliten en la práctica evaluativa – pedagógica la atención a situaciones escolares y personales muy diferentes, no sólo en el desenvolvimiento académico del educando sino también del desarrollo de sus actitudes.

La incorporación de los elementos Básicos de la psicopedagogía dentro de la praxis evaluativa – pedagógica a los roles del docente de educación básica, corresponde implicaciones de los maestros en la cotidianidad del educando; debido a la relación que tiene la educación con la sociedad, a la creciente multiculturalidad presente en la sociedad, a los diversos cambios en los modelos de conducta social, a la estructura y organización familiar y al respeto a la pluralidad que conlleva la manifestación de muy variados sistemas de valores.

Sin embargo, los profundos y acelerados avances tecnológicos que afectan a todos los ámbitos de la sociedad y en especial a la educación, hacen de esta un conjunto de confrontaciones psico-sociales-educativas, en el desempeño pedagógico y evaluativo del docente actual. Las nuevas exigencias de la pedagogía, imponen la necesidad de recurrir a la psicología como fuente de orientación en la planificación de la elaboración de proyecto integrales acordes con las características personales de cada educando; como un escenario participativo - social - educativo en el que tiene lugar las acciones pertinentes de los elementos básicos de la pedagogía. Trujillo y otros. (2018).

Tal vez, son muchos los aspectos que debe tener en cuenta el docente actual para sobrevivir ante nuevos escenarios que surgen de la concepción de los llamados paradigmas emergentes que caracterizan a la sociedad de hoy en día. A tal efecto, es difícil hacer una determinación específica del papel categórico que debe asumir el protagonista del proceso integral de formación estudiantil, más aún, el carácter humanizante que propone la pedagogía actual, para orientar su desarrollo hacia una mejor comunicación afectiva que definan la identidad del docente y de la práctica pedagógica. Resulta pertinente resaltar lo que indica Correa (2009), referente al tema: "Toda profesión tiene su riesgo y el oficio del magisterio no escapa a tales eventualidades, es tal la situación de peligro en que se encuentra que puede llevar a la decepción, la rutina, el cansancio, incluso a la renegación de su ejercicio." (p. 17).

En tal sentido, es procedente prever la percepción que tiene el maestro del mundo que lo rodea, su compromiso ante la formación integral del educando y su concepción hacia las nuevas tendencias educativas, con el objeto de evitar resistencias o vacíos que pueden ocasionar barreras en el funcionamiento de la práctica pedagógica.

Otra forma de entender mejor la dinámica y complejidad del proceso educativo, es a través de los principios de formación de cada docente, que le induzcan a la reflexión y al análisis de los procesos de transformación que se evidencian a diario, gracias a los adelantos tecnológicos y científicos que el mismo hombre ha desarrollado. Soto, (2009) señala al respecto, "los impactos de la tecnología sobre la sociedad, pueden ser deseados o no y le imprimen una profunda connotación valorativa al asunto, puesto que los derechos de los individuos han sido avasallados en aras del progreso tecnológico." (p. 39). Al analizar la situación es relevante resaltar la importancia que tiene la educación en cualquier proceso de formación del hombre, ya que la misma le confiere la valoración de sus actuaciones dentro y fuera del contexto socio cultural al que pertenezca, y su adecuación a los avances que se generan en la sociedad.

A tales efectos, es pertinente que el maestro asuma un carácter crítico – reflexivo, para que reconozca realmente cuál es su posición ante los cambios ocurridos en la cultura actual; y defina en cuál de las posturas pedagógicas mencionadas con anterioridad está ubicado, o si se encuentra confundido al ejercer la práctica pedagógica, por no aceptar o entender dicha transformación de los procesos educativos como un hecho significativo y relevante dentro del rol de investigador del maestro actual, como protagonista de la formación integral del educando. Al respecto Pérez y Bustamante (2010), aclaran:

Al utilizar el término investigación nos estamos refiriendo a la existencia de un proceso planeado, sistemático y continuo, en el cual se recoge información que se utiliza para reorientar, validar o invalidar estrategias, prácticas, instrumentos, tipos de interacción. La

evaluación es una ventana a través de la cual se observa el rumbo que están tomando los procesos, o el estado en que se encuentran dichos procesos, (p. 14).

Significa entonces, que el docente actual tiene que poseer una visión holística de la educación y una misión integral e integradora de la práctica pedagógica de los procesos formativos del educando. Por otra parte, tener la mayor disposición para asumir la evaluación como investigación y reconocer que existen otros elementos que están involucrados en el proceso educativo que pueden fortalecer el proceso de enseñanza – aprendizaje.

5. CONSIDERACIONES GENERALES

Por último, dentro de esta nueva característica del maestro del siglo XXI, es pertinente resaltar que, dentro de las nuevas tendencias pedagógicas la educación integral epistemológicamente hablando puede ser entendida como una formación que fomenta todas las potencialidades del individuo.

Es decir, la consolidación de un individuo protagónico de sus aprendizajes; en consecuencia la planeación de los aprendizajes debe tomar en consideración la práctica del arte, la capacidad de expresión personal, el equilibrio entre actividad física y actividad individual, la utilización de todo tipo de códigos y de lenguaje que intervienen como elementos didácticos, que estimulen las habilidades específicas de cada alumno, para no caer en una educación pasiva; tomando en cuenta la importancia de un ambiente rico y reconfortante para su proceso de aprendizaje, en especial el fortalecimiento de su personalidad en la adquisición de habilidades y destrezas, en un futuro desempeño laboral como parte integral de su desarrollo social – cultural – económico y su incorporación a la sociedad donde se desenvuelve. Padrón y otros. (2017).

7. REFERENCIAS

- ADELL, Jordi; SALES, A. (2010). "El profesor on-line": elementos para la definición de un nuevo rol docente". Actas de EDUTEC1899." Sevilla: Universidad de Sevilla.
- ADLER, L. (2012). *Psicología del Ser*. Caracas: Editorial Hispanoamérica. Edición especial
- AREA, M.; CORREA, A.D. (1992). "La investigación sobre el conocimiento y actitudes del profesorado hacia los medios. Una aproximación al uso de medios en la planificación y desarrollo de la enseñanza". *Curriculum*, 4, 79-100"
- BAHAMONDE, Israel (2015). *Pedagogía del siglo XXI bajo una nueva moral*. Colombia. Uclami – Fundauclami/Ediciones.
- BARBA MARTIN , L., & Larroyo, Francisco, F. (06 de febrero de 2017). *Pedagogía y relación educativa*. Mexico. UNAM. Obtenido de *Pedagogía la red Nacional de la educación*: [http://pedagogía.mx/historia-pedagogia -mexico](http://pedagogía.mx/historia-pedagogia-mexico).
- BARRIGA A, Frida D. Y HERNÁNDEZ R, Gerardo. (2004). *Docentes del Siglo XXI Como Desarrollar una Práctica Docente Competitiva*, pinted in Colombia.
- BAUTISTA, Antonio (2000). "Tres temas tecnológicos para la formación del profesorado" *Revista de Educación*, 322"
- BELTRAN, M.; SANCHO, J. (1985). "Los componentes metodológicos y psicopedagógicos de la formación en Informática Educativa". *Informática y Escuela*." Madrid: Fundesco.
- BERCHÉ, J., citado en RAYO, L., *Necesidades educativas del superdotado*, EOS, Colección Fundamentos Psicopedagógicos, Madrid, 1997.
- CANTUX, V. (2000). *La pedagogía actual*. En C. d. Habana, *Tendencias Pedagogicas en la Realidad Educativa Actual* (pág. Cap IX. p14). Tarija-Bolivia: Universidad Juan Misael Saracho.
- CORAGGIO, L. (07 de febrero de 2009). Google. Obtenido de <http://www.reproduccionsocial.edusanluis.com.ar/2009/02/caracteristicas-de-una-pedagogia.html>.
- CORREA DE MOLINA, C. (2009). *Aprender y Enseñar en el Siglo XXI*. Colombia. Cooperativa Editorial Magisterio. Décima edición.

- FONTAL, B., & CONTRERAS, R. R. (Febrero, 2006). Edgar Morin y los siete Saberes de la Educación del Futuro. ,VII Escuela Venezolana para la Enseñanza de la Química, 58-76.
- GÓMEZ BUENDÍA , H. (1998). Educación. La agenda del siglo XXI. Colombia : Tercer Mundo.
- MORALES ZUÑIGA, L. C. (2014). El Pensamiento crítico en la Teoría Educativa. Actualidades investigativas en educación.Volumen 14, Número 2, 1-23.
- PADRÓN-PEREIRA, L., PADRÓN-PEREIRA, E., & YERA-QUINTANA, A. I. (2017). Las competencias profesionales pedagógicas del metodólogo provincial de preuniversitario. consideraciones teóricas de base. Educación y Sociedad, 15, 91-104.
- PÉREZ, A. BUSTAMANTE, G. (2010). Educar en el Tercer Milenio. Venezuela. Ediciones Paulinas.
- SAVATER, F. (1997). El Valor de educar. Barcelona: Ariel.
- TORRES, C. A. (2006). Lecciones en Sociología de la educación: Educación, Poder y Conocimiento. Venezuela: laboratorio Educativo.
- TRUJILLO y otros. (2018). Creación, uso e integración de las TIC por parte del profesorado. (Edit.), Innovación pedagógica sostenible. Málaga: UMA Editorial.
- VICENTE, S. (2012). Diseño curricular a partir de competencias. Bogota: Ediciones de la U.